

NATIONAL DOMESTIC WORKERS ALLIANCE

Encuestas a las trabajadoras del hogar realizadas a través de La Alianza -
Informe del segundo trimestre, 2026

EL DESEMPLEO DISMINUYE, PERO CONTINÚAN LAS DESIGUALDADES EN LA VOZ DE LAS TRABAJADORAS

El desempleo disminuyó modestamente al mismo tiempo que las condiciones para las trabajadoras del hogar se mantuvieron estancadas en el segundo trimestre de 2026

Agosto de 2026

La Alianza Nacional de trabajadoras del hogar (ANTH) ha estado llevando a cabo encuestas a las trabajadoras del hogar que hablan español desde marzo del 2020 para llevar un registro de las condiciones de empleo y las tendencias en temas laborales a lo largo de los años.

Durante la segunda mitad de 2025, los resultados de las encuestas [mostraron](#) que las trabajadoras se enfrentaban a una inseguridad económica sin precedentes, condiciones de empleo y trabajo en deterioro, y un aumento en una salud mental pobre. Los testimonios de las trabajadoras de [2025](#) y principios de [2026](#) destacaron el papel que juega el control migratorio agresivo y las dificultades económicas, que provocan una pérdida generalizada y persistente de puestos de trabajo en el sector de las trabajadoras del hogar y una mayor competencia entre quienes buscan empleo en este sector.

A principios de 2026, las trabajadoras encuestadas reportaron un avance modesto con relación a encontrar trabajo y volver a obtener su estabilidad económica. No obstante, la situación en el primer trimestre de 2026 seguía siendo similar o peor que la de un año antes. Este informe señala que las condiciones de las trabajadoras del hogar hispanohablantes en el segundo trimestre de 2026 se mantuvieron en gran medida estables en comparación con el trimestre anterior, salvo por una ligera reducción del desempleo.

Resumen

- **El desempleo** bajó de 14% en el primer trimestre a 11% en el segundo trimestre de 2026. Esta disminución en el desempleo se unió a aumentos menores entre la obtención de un empleo adecuado y el subempleo.
- Casi 6 de cada 10 trabajadoras del hogar declararon sufrir **inseguridad económica** tanto en el primer trimestre (59%) como en el segundo trimestre (58%) de 2026.
- Las trabajadoras señalaban constantemente que tenían **menos voz en las cuestiones relacionadas con el lugar de trabajo** de la que deberían tener.
- Una de cada dos trabajadoras del hogar reportó **un bienestar psicológico deficiente**.
- Solo el 15% de las trabajadoras tenían un **contrato escrito** con su empleador.

Resumen de los datos

Este informe analiza 1.728 respuestas completas de 1.309 trabajadoras del hogar de habla hispana a una o más de las 7 encuestas quincenales realizadas a través de la plataforma de la ANTH entre abril y junio de 2026 (segundo trimestre de 2026).

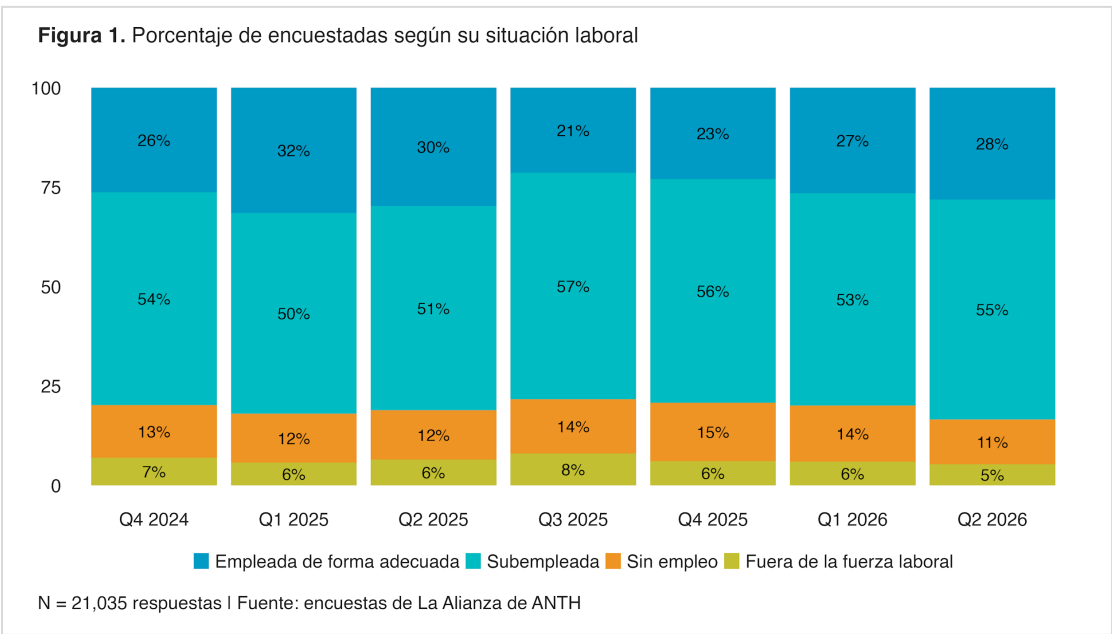
El 22 de abril de 2026, la ANTH aprendió de posibles interrupciones en el servicio de mensajería de Facebook, del que dependemos para recopilar datos de la encuesta de nuestro grupo de trabajadoras del hogar que hablan español. La ANTH respondió emitiendo seis transmisiones a todas las suscriptoras de La Alianza entre el 24 y 29 de abril invitándolas a unirse a plataformas de comunicación de propiedad de la ANTH.

A pesar de que las capacidades de mensajería de La Alianza permanecieron intactas hasta el final de junio, estas transmisiones repetidas pueden haber socavado la participación en la encuesta. En el segundo trimestre, la ANTH recibió 525 respuestas menos por parte de 424 encuestadas menos que en el primer trimestre de 2026.

Situación laboral

Reducción moderada del desempleo. El desempleo entre trabajadoras del hogar encuestadas que hablan español disminuyó del 14% en el primer trimestre de 2026 al 11% en el segundo trimestre. Al mismo tiempo, el porcentaje de encuestadas que consideran que les había resultado algo o muy fácil encontrar o conservar un empleo en los últimos 14 días aumentó del 31% en el primer trimestre de 2026 al 34% en el segundo trimestre de 2026.

Esta reciente disminución en el desempleo se unió a aumentos menores entre la obtención de un empleo adecuado y el subempleo (figura 1). Por ejemplo, el porcentaje de trabajadoras que estaban subempleadas, lo que significa que trabajaron menos horas de las que querían, aumentó desde un 53% en el primer trimestre de 2026 al 55% en el segundo trimestre de 2026.



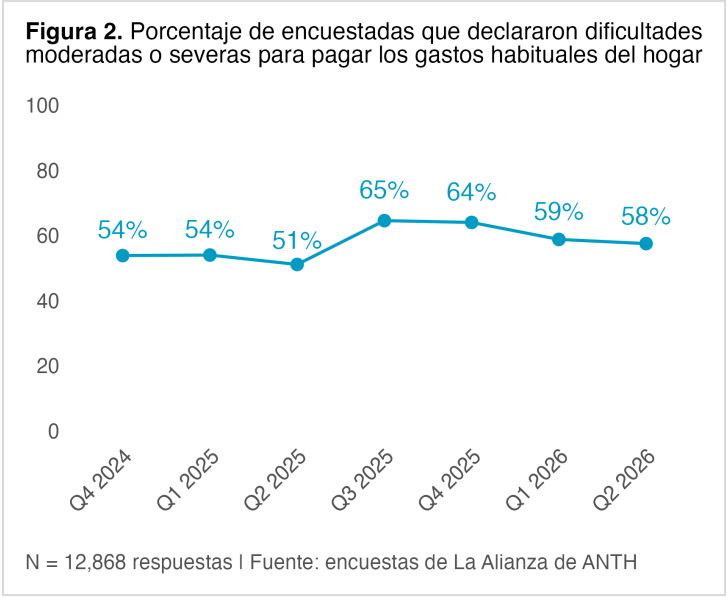
Cuando se les preguntó por qué no podían trabajar más horas, el 69% de las trabajadoras encuestadas reportaron dificultades para encontrar clientes, un aumento del 67% en el primer trimestre de 2026. El once por ciento reportó no sentirse lo suficientemente segura para buscar empleo, esto concuerda con el primer trimestre.

Finalmente, el 43% de las trabajadoras del hogar encuestadas recibieron pago de \$14 o menos por hora, en el segundo trimestre de 2026.

Seguridad económica

Vulnerabilidad económica persistente. Casi 6 de cada 10 trabajadoras del hogar encuestadas declararon sufrir inseguridad económica tanto en el primer trimestre (59%) como en el segundo trimestre (58%) de 2026.

El 52% de las encuestadas declaró sufrir inseguridad en materia de vivienda en ambos trimestres, mientras que la inseguridad alimentaria apenas varió, pasando del 82% de las encuestadas en el primer trimestre al 81% en el segundo trimestre de 2026.



La inseguridad económica en el segundo trimestre de 2026 se mantuvo por encima de los niveles registrados en el mismo periodo del año anterior (Figura 2).

La voz y voto de las trabajadoras

Por primera vez desde el segundo trimestre de 2025, se les preguntó a las trabajadoras del hogar encuestadas sobre su autonomía para tener voz y voto en el lugar de trabajo, medida como “la brecha de tener voz y voto”.

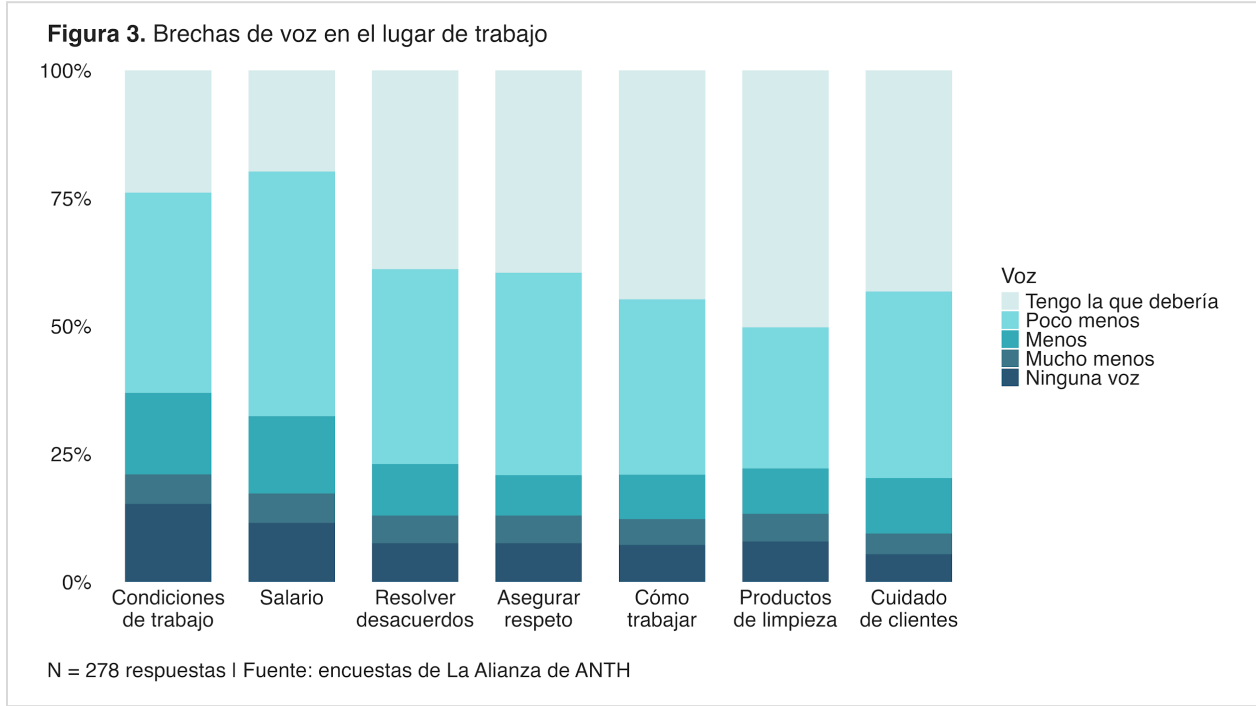
Cuadro de texto 1. Definiciones claves

- La voz y voto de las trabajadoras se [define](#) como las maneras en que las trabajadoras intentan hacer oír su opinión para influir en las cuestiones que afectan a su trabajo.
- La brecha de tener voz y voto es la [diferencia](#) entre el grado de autonomía para usar su voz y voto que las trabajadoras creen que deberían tener y el que realmente tienen en el lugar de trabajo.

Evaluamos la autonomía para usar su voz y voto de las trabajadoras en seis aspectos relacionados con el lugar de trabajo: salarios, condiciones laborales, trato respetuoso,

resolución de desacuerdos y decisión sobre cómo realizar el trabajo. A las trabajadoras de limpieza se les planteó una pregunta adicional sobre su autonomía para usar su voz y voto a la hora de decidir qué productos de limpieza utilizar. Se les preguntó a las niñeras y a las trabajadoras del cuidado en el hogar acerca de si tienen voz y voto a la hora de decidir el cuidado y las actividades que necesitan sus clientes.

Las trabajadoras señalan constantemente que tenían menos voz en las cuestiones relacionadas con el lugar de trabajo de la que deberían tener. En el segundo trimestre de 2026, las trabajadoras del hogar encuestadas indicaron una brecha promedio con relación a la autonomía para usar su voz y voto de 2.1. Utilizando una escala del 1 (tengo lo que debería tener) al 5 (no tengo voz ni voto), una brecha promedio de voz y voto de 2.1 sitúa a las trabajadoras entre “un poco menos” y “menos” voz y voto en el lugar de trabajo de lo que deberían tener. En [2024](#) y [2025](#), las trabajadoras del hogar encuestadas indicaron una diferencia promedio en la voz y voto de 2.2. Una cifra más alta indica una mayor brecha en la voz y voto de las trabajadoras, lo que significa que estas consideran que deberían tener más voz y voto en el trabajo de la que tienen actualmente.



Las brechas de voz y voto más grandes son con relación a los salarios y las condiciones de trabajo. Las encuestadas reportaron una brecha de voz y voto de 2.5 sobre las condiciones laborales, incluyendo las horas, los descansos, y los beneficios. También reportaron una brecha de voz y voto de 2.4 cuando se trata de establecer salarios, lo que significa que tiene entre “un poco menos” y “menos” decisión sobre cuánto reciben como pago de lo que deberían.

En comparación con el segundo trimestre de 2025, las encuestadas del segundo trimestre de 2026 indicaron con algo menos de frecuencia los niveles más altos y más bajos de voz y voto

de las trabajadoras (es decir, “Tengo la participación que debería tener” o “No tengo ninguna participación”). En cambio, solían indicar niveles moderados de voz y voto.

Salud mental

Una de cada dos de las trabajadoras del hogar encuestadas reportó un bienestar psicológico deficiente en el segundo trimestre de 2026. La Organización Mundial de la Salud aconseja que cuando se detecte un bienestar psicológico deficiente por encima de [este umbral](#) deben realizarse más pruebas de detección de problemas de salud mental. Desde el comienzo de 2025, el 52% de las encuestadas han informado un bienestar psicológico deficiente, en promedio.

Calidad del empleo

El número de participantes que respondieron a las preguntas sobre la calidad del empleo se redujo en un 25% entre el primer y el segundo trimestre de 2026. Los resultados que se presentan a continuación se limitan a las preguntas con un mínimo de 100 personas encuestadas en total.

Solo el 15% de las trabajadoras del hogar encuestadas en el segundo trimestre de 2026 tenía un contrato por escrito con al menos un empleador. El 57% de las encuestadas se sentía algo o muy incómoda a la hora de pedir un día libre por enfermedad, y el 44% había solicitado un día libre por enfermedad en los últimos tres meses.

En cuanto a los descansos y las pausas para comer, el 40% de las encuestadas se tomaba estos descansos “a veces” durante la jornada laboral, el 27% lo hacía “con regularidad”, el 24% “casi nunca” y el 9% “nunca” se tomaba descansos ni pausas para comer. Casi 9 de cada 10 encuestadas (el 89%) también indicaron que, en los últimos tres meses, se habían sentido “a veces” o “con regularidad” preocupadas por su salud y seguridad en el trabajo. Por último, el 36% de las trabajadoras del hogar encuestadas afirmaron haber sido tratadas de forma irrespetuosa en el trabajo, ya fuera “a veces” o “con frecuencia”, en los últimos tres meses.

¿Por qué esto importa?

En el segundo trimestre de 2026, las condiciones de las trabajadoras del hogar hispanohablantes se mantuvieron prácticamente sin cambios con respecto al trimestre anterior. Casi el 60% de las trabajadoras consideraba que les resultaba algo o muy difícil llegar a fin de mes, la mitad afirmaba tener problemas de salud mental y las trabajadoras señalaban sistemáticamente que tenían menos voz y voto en las cuestiones relacionadas con el lugar de trabajo de lo que deberían tener.

Este trimestre se ha registrado un dato positivo: el desempleo ha descendido tres puntos porcentuales con respecto al trimestre anterior. A pesar de este importante cambio, el desempleo entre las encuestadas de La Alianza (un 11% en el segundo trimestre de 2026) sigue siendo mucho más elevado que la [tasa](#) de desempleo nacional y que la [tasa](#) de desempleo entre las mujeres hispanas.

Estos retos persistentes en materia económica, laboral y de salud mental ponen de relieve la necesidad de seguir colaborando con las trabajadoras del hogar y recabando su opinión para identificar y dar mayor visibilidad a sus necesidades. De cara al futuro, dar voz y voto a las trabajadoras del hogar nunca ha sido tan oportuno.

Términos clave

El estatus de empleo se define utilizando información sobre el número de horas trabajadas en los últimos 7 días, actitudes hacia las horas trabajadas, la disponibilidad de trabajo en los últimos 7 días, y si la persona buscó un trabajo en los últimos 30 días:

	<i>Horas trabajadas</i>	<i>Actitud hacia las horas trabajadas</i>	<i>Disponibilidad para trabajar y buscar un empleo de forma activa</i>
<i>Empleada de forma adecuada</i>	> 0 horas	Trabajó el número de horas que quería o más horas de las que quería	No aplica
<i>Subempleada</i>	> 0 horas	Quería trabajar más horas que las que trabajó	No aplica
<i>No tiene empleo</i>	0 horas	No aplica	Disponible para trabajar y trató de encontrar trabajo
<i>No se encuentra en la fuerza laboral</i>	0 horas	No aplica	No está disponible para trabajar y/o no buscó trabajo

La **inseguridad económica** se define como la dificultad, ya sea moderada o grave, para hacer frente a los gastos habituales del hogar, como la comida, el alquiler o la hipoteca, las cuotas del vehículo y los gastos médicos.

La **inseguridad de vivienda** se define como la imposibilidad de pagar puntualmente el alquiler o la hipoteca en los últimos 30 días.

La **inseguridad alimentaria** se define como la escasez ocasional o habitual de alimentos en el hogar durante los últimos 7 días.

Los **trimestres** se definen de la siguiente manera: Primer trimestre = enero a marzo, Segundo trimestre = abril a junio, Tercer trimestre = julio a septiembre, y el Cuarto trimestre = octubre a diciembre.

Para obtener más información sobre la encuesta de La Alianza que realizó la ANTH, [consulte nuestro informe sobre la metodología](#).